

## ¿PODEMOS HABLAR?

### El Día Que Casi Abandono TM

Por: Lea C. Tartanian, CTM

#### Ser un Toastmaster es un viaje de toda la vida.

Uno de los peores días de mi vida fue durante la primavera de 1999. había entrado a participar al concurso internacional de oratoria, representando a mi club a nivel de área. Yo había ensayado mi discurso muchas veces. El día del evento me sentía adecuadamente preparada, por lo que deje mis notas en casa.

Sólo había un orador delante de mí. 2 compañeros de trabajo estaban ahí para darme ánimos. Aun mi gobernador de área había manejado 4 horas para estar ahí.

Todo iba muy bien en los dos primeros minutos. Mi apertura la di bien. Continué, sosteniendo en mis manos un osito teddy que mi padre me había regalado cuando tenía 11 años. Planeé usarlo como apoyo visual, herramienta para tocar los corazones de la audiencia.

De repente, todo se detuvo. Mi mente quedó en blanco. Silencio. Todos los ojos estaban en mí. Me quedé ahí parada, horrorizada. Tratando de acordarme de un párrafo de mis notas, dando traspies y balbuceando oraciones inútiles hasta el final de mi presentación.

El otro orador merecidamente ganó el primer lugar, a mí se me dio el trofeo del segundo lugar. Cuando el concurso terminó, deje el trofeo en la mesa y salí corriendo del salón. Lloré todo el camino de regreso a casa. No podía contestar el teléfono cuando alguno de mis compañeros TM me hablaban.

Como resultado de este incidente, se desvanecieron mis sueños de convertirme en una escritora y oradora inspiradora. Mi confianza desapareció. Me encontré enfrentado a una decisión vital: ¿debo abandonar TM?

Empecé a procesar todo lo que me había pasado. Me pregunté, *“¿Qué fue lo que falló?”* Creo que mi más grande error fue haber tratado de imitar a ora-

dores más experimentados. Al igual que los demás participantes, me paré en la mitad del escenario, más que en el podium, y no use notas. Había memorizado el discurso, y como resultado mi voz no era natural para la audiencia. Los resultados fueron desastrosos.

Entonces me pregunté: *“¿Qué puedo hacer al respecto?”* Le doy el crédito a mi hermana por haberme salvado mi vida como TM. Ella había estado yendo a tomar clases de actuación en una universidad, y su instructor estaba ofreciendo un curso de hablar en público ese verano. Ella me habló y me dijo: *“Toma el curso”*.

El primer día, todos los participantes tuvieron que ponerse de pie dar sus nombres para conocerse. Nos dijeron a todos los participantes que todos los días daríamos un discurso. Poco a poco, sentí que mi confianza regresaba. Cada clase había temas diferentes, incluyendo el presentar oradores, revisiones de películas, revisiones de restaurantes y discursos persuasivos.

Para nuestro examen final, cada estudiante dirigiría una discusión de 15 minutos sobre un tema controvertido. Nunca olvidaré mi sentimiento de euforia cuando salí de mi clase final en Julio, después de haber dirigido exitosamente una discusión sobre el sexo antes del matrimonio. Unas semanas más tarde, recibí mi diploma por correo. ¡Había obtenido un “A” en el curso de hablar en público!.

A continuación algunas valiosas lecciones que aprendí como resultado de esta experiencia:

- Si tu mente se queda en blanco durante un discurso, MANTÉN TU COMPOSTURA. Continúa

sabiendo que la audiencia no te culpará por ese error. Las probabilidades son que ellos ni siquiera lo recordarán.

- \* EVALÚA LA SITUACIÓN. Pregúntate, "¿Qué fue lo que falló?" Y "¿Qué es lo que puedo hacer al respecto?"
- \* Si no te sientes a gusto hablando sin notas, TEN UN RESUMEN enfrente de ti, cuando lo necesites. Aun el presidente de la república usa notas
- \* Si una universidad en tu comunidad ofrece un CURSO DE PARA HABLAR EN PÚBLICO, considera inscribirte. Nunca terminas de aprender habilidades para hablar. ¡Esta práctica extra no te dañará!

PREGÚNTATE: "¿QUÉ FUE LO FALLÓ? Y, ¿QUÉ PUEDO HACER AL RESPETO"

- \* SIEMPRE ESCOGE UN TEMA QUE TE APASIONE.
- \* PRACTICA, PRACTICA, PRACTICA. La preparación da confianza.
- \* SÉ TÚ MISMO. Permite a tu genuina personalidad brillar. No trates de copiar a otros, y sobre todo,
- \* CONSERVA LA HUMILDAD. Nunca actúes como si tú eres mejor orador que otros TM.

Siempre me refiero a mí como un "orador sobreviviente" porque sigo persiguiendo mi meta de ser escritora y oradora inspiradora. Durante los 6 años pasados he hablado en banquete del Día de las Madres, presentado elogios en funerales, dado reseñas de libros en la biblioteca y dado 4 cursos sobre crédito en la universidad donde tomé el curso de hablar en público

Este año gané el concurso cuentos increíbles a nivel área y el segundo lugar a nivel división.

Sin embargo, siempre recuerdo mi humilde experiencia de quedarme con la mente en blanco en el concurso de área en la primavera de 1999.

En verdad, ha sido *uno de mis peores días y uno de mis mejores días*, puesto que me dio la oportunidad de evaluar errores y buscar formas de corregir y mejorar mis habilidades al hablar.

Lo más importante de todo, no creo que nunca nadie 'llegue' en el área de hablar en público. *SER UN TM ES UN VIAJE DE TODA LA VIDA, UN VIAJE DESAFIANTE.*

Cada junta le da a los miembros *nuevas oportunidades de avanzar otro paso hacia la mejora de sus habilidades al hablar.*

Por lo tanto, nunca me he arrepentido de mi decisión de haberme quedado en TM.

Traducido del artículo: 'The Day I Almost Quit TM',

"The TOASTMASTER" NOVEMBER 2005, por Javier Córdova González.

Lea Tartanian, CTM, ha sido miembro del club 2584 por 11 años. Recientemente se ha unido al club 2875. Ella es una escritora independiente y enseña cursos sobre crédito en el Colegio Comunitario en Broome, Binghamton, NY